

PARTICIPACIÓN EN LA CONFERENCIA MATUTINA DEL PRESIDENTE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR

Dra. María Elena Álvarez-Buylla Roces
**Directora general del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias
y Tecnologías**

Ciudad de México, a 4 de septiembre de 2024.

Licenciado Andrés Manuel López Obrador, presidente de México, aprovecho esta ocasión para agradecerle de corazón la confianza que me ha brindado durante casi seis años al servicio de nuestro pueblo, desde la Dirección General del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías: el Conahcyt del pueblo de México.

Durante este primer Gobierno de la Cuarta Transformación, México ha experimentado cambios históricos. En el ámbito de la política pública en humanidades, ciencias y tecnologías, hemos rescatado una institución afectada por la corrupción y los errores del pasado, dándole ahora un carácter democrático, austero, eficiente y eficaz. Así, el Conahcyt ha recuperado el espíritu nacionalista y revolucionario del General Lázaro Cárdenas del Rio,

quien en 1935 propuso la creación del Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica, en beneficio de la clase trabajadora.

Hoy, a diferencia del período neoliberal, el Conahcyt es una institución cabalmente pública centrada en el interés general, fortaleciendo nuestra soberanía y respondiendo a las necesidades de la sociedad. Han quedado atrás los tiempos en los que el Consejo protegía privilegios y beneficiaba a intereses privados. Ahora, hemos articulado mecanismos que hacen del conocimiento un bien público, aportando en la vanguardia científica y tecnológica soberana, resolviendo problemas nacionales sin recurrir a modelos externos obsoletos.

Las tecnologías que hemos desarrollado, fruto del talento nacional, son innovadoras y enfocadas en el bienestar colectivo, no en el lucro. “Por el bien de todos, primero los pobres”.

La política pública, del Gobierno encabezado por usted, en humanidades, ciencias y tecnologías ha convertido a México en una potencia en áreas estratégicas para nuestra soberanía, con un enfoque académico, ético y comprometido con la justicia social. La pandemia de COVID-19 demostró que no puede haber soberanía nacional sin soberanía humanística, científica y tecnológica. El esfuerzo de nuestras comunidades académicas ha fortalecido la capacidad del Estado para enfrentar desafíos en salud, medio ambiente, agricultura, energía y seguridad, con el respaldo del marco jurídico impulsado por usted, señor presidente: la Primera Ley General de Humanidades, Ciencias, Tecnologías e Innovación que garantiza el derecho humano a la ciencia, como fundamento de los demás derechos.

Para ilustrar algunos logros, compartiré unas láminas y un video corto.

Los antecedentes de esta etapa neoliberal, sobre todo lo que ocurrió desde el mandato del presidente Fox, luego Calderón y

después Peña Nieto, en que fueron aumentando el número de fideicomisos hasta llegar a 91, que son los que manejaba el anterior Conacyt, a partir de estos fideicomisos, de manera opaca y dispendiosa, con reglas a modo, se transferían a fondo perdido para subvencionar a grandes empresas que han estado participando no científicamente, sino políticamente una suma de más de 45,643 millones de pesos en estos sexenios.

Estos recursos a fondo perdido y sumieron al país en una dependencia tecnológica que causó que bajara nuestro país 16 lugares en el contexto internacional en términos de innovación; es decir, mucho más gasto para el interés privado para generar muchos menos resultados y una mayor dependencia tecnológica

En contraste, ahora han aumentado los apoyos a los estudiantes con un incremento concomitante de los presupuestos anuales aportados al quehacer humanístico, científico y tecnológico llegando a más de 90,000 becas al año que ahora se dan de manera directa y con el Sistema Nacional de posgrados se ha

recuperado la gratuidad de los posgrados que se habían privatizado aun al seno de las universidades públicas.

También ha aumentado el apoyo a personas investigadoras esto es muy importante porque rescatan talento y evitan que nuestros doctoras y doctores se vayan al extranjero por necesidad y dejen nuestro país, cuando ahora están quedándose a dar su talento y a producir tecnologías e innovaciones muy importantes. Asimismo, se ha incrementado el apoyo al SNII; ahora hay 44,000 integrantes, esto significa un incremento del 53.6% con respecto a 2018.

Una buena noticia para México es la creación de la primera empresa paraestatal InnovaBienestar que hemos generado, a partir de uno de los centros públicos de investigación que también estaba muy desviado hacia el interés particular y ahora brillantemente dirigido por el doctor Alejandro Tuirán recuperando esta paraestatal con mucho éxito.

Quiero enfatizar la unidad de negocios que, gracias a esta interacción virtuosa, con una pequeña empresa mexicana Dydetec nos ha permitido ya generar las capacidades industriales para desarrollar un nuevo ventilador, en beneficio de personas con problemas respiratorios. Todo ello con tecnología de punta, con certificación de Cofepris y listos para poderse proveer al sector público a menos del 50% de los precios que tienen estos equipos y con una calidad igual o inclusive un poco mejor.

Estop se verá más detalladamente en el video que compartiremos, señor presidente.

Muchas gracias.